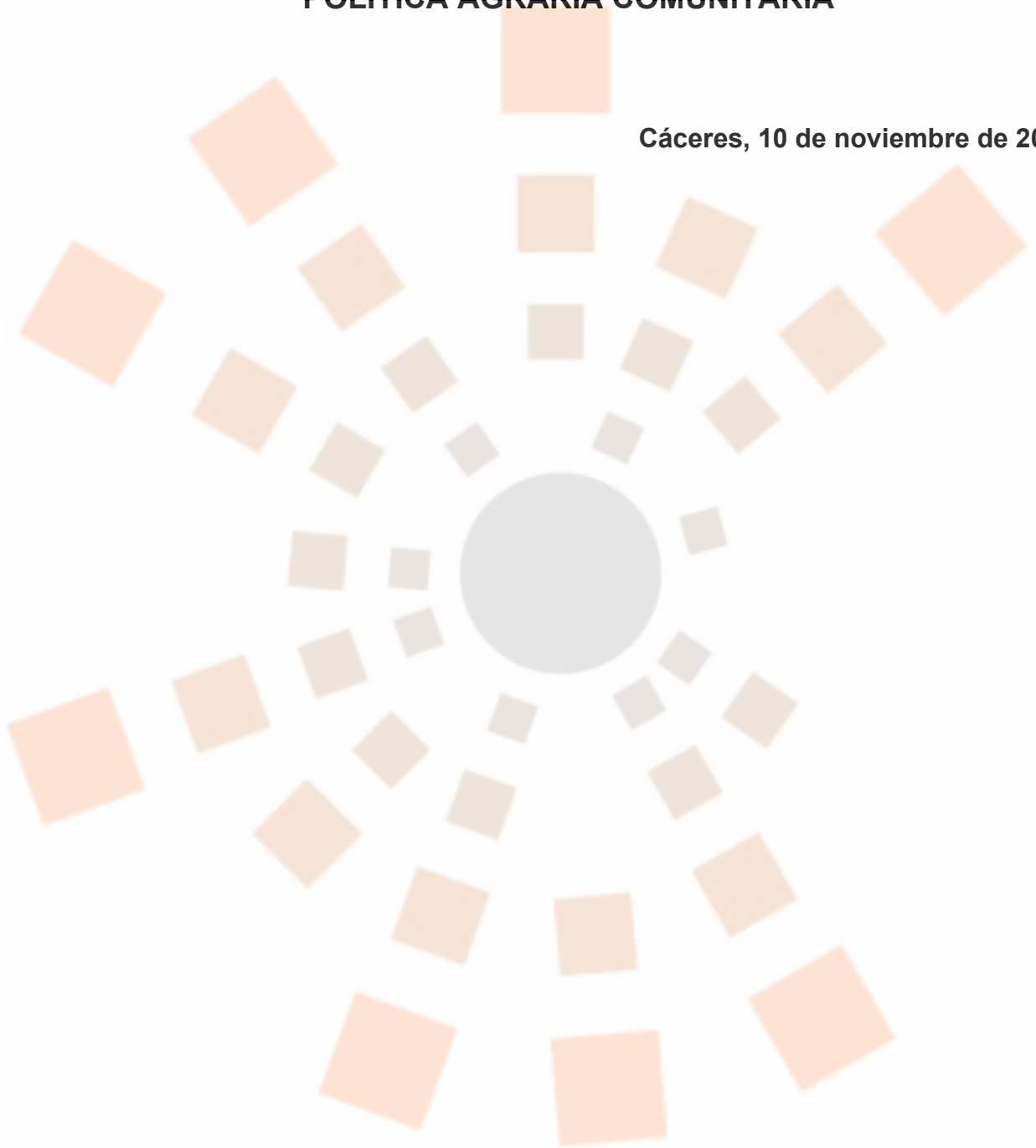


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE
POLÍTICA AGRARIA COMUNITARIA**

Cáceres, 10 de noviembre de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE POLÍTICA AGRARIA COMUNITARIA

Cáceres, 10 de noviembre de 2004

Muchas gracias. Buenos días. Señora Ministra, señor Teniente-alcalde del Ayuntamiento de Cáceres, autoridades, señoras y señores, queridos amigos. Me alegro mucho de que tengamos esta reunión para examinar un asunto candente, importante y preocupante, cual es el futuro de la Política Agraria Común y el modelo de sociedad que ese futuro puede desarrollar. Yo no voy a hacer una intervención centrándome en el Congreso Internacional si no que intentaré dar una visión breve, porque la Ministra es la protagonista de este acto, sobre lo que ha significado la Política Agraria Común para Extremadura. Me permitiría decirles a todos aquellos que tienen alguna duda respecto a cómo ha influido la política agraria en nuestra región, que examinen la situación del campo extremeño hace veinte años y comparen esa situación con la que vivimos en el momento actual. Que examinen la situación de los pueblos extremeños hace veinte años y la comparen con la situación de los pueblos extremeños en el día de hoy. Que examinen la situación de la población extremeña hace veinte años y la comparen con la situación de esa población extremeña en el día de hoy. Y que examinen la situación de la propiedad agraria hace veinte años y la comparen con la propiedad agraria actual. Si se hace esa comparación, y muchos de ustedes seguro que la han hecho, y los que no la han hecho la perciben, si se hace esa comparación habrá que preguntarse cuál son los factores que han hecho posible que la situación de hace veinte años en esos cuatros sectores que he dicho, no se compadezca, no se parezca prácticamente nada con la situación que estamos viviendo actualmente. Y he de decir sin tapujos que fundamentalmente el artífice, el protagonista de que esa situación haya cambiado en veinte años en nuestra región, pero no sólo en nuestra región, ha sido la Política Agraria Común, ha sido la Política Común Europea.

Y, accesoriamente, han influido sin duda las Administraciones públicas y, accesoriamente, han influido sin duda la iniciativa privada, que ha visto en la realidad agrícola extremeña unas posibilidades de desarrollo y de riqueza que antes ofrecían, hace veinte años, unas posibilidades de pobreza y de final de la actividad.

Extremadura ha recibido apoyos económicos importantes procedentes de los fondos que destina la Política Agraria Común. Este año creo que son seiscientos once millones de euros los que vamos a recibir, que es una cifra histórica en la Comunidad Autónoma Extremeña. Y lo que es más importante, ese dinero que hemos recibido desde que estamos en la Unión Europea, -¿qué hubiera sido si hubiéramos empezado a recibir esas subvenciones en el año 62, cuando empieza el FEOGA?- pero ese dinero que hemos recibido a lo largo de todos estos años, repito, éste, con record histórico de seiscientos once millones de euros, nosotros estamos

en condiciones, y cuando digo nosotros, no habló sólo de la Administración, hablo del sector, estamos en condiciones de poder explicar, de poder justificar y de poder presumir del uso que se ha dado a todo ese dinero que la Unión Europea ha puesto a nuestra disposición. Y me parece muy importante remarcar que estamos en condiciones de explicar, de justificar y de presumir cuál ha sido el destino de esos fondos. Y creo que cada vez que se aborda una reforma de la Política Agraria Comunitaria no estaría de más, que esa justificación y esa explicación se pudiera producir ante los organismo de la Unión Europea, para que nadie crea que es un dinero que se está tirando a la calle y para que todo el mundo sepa exactamente el uso que el sector agrario está dando a esos fondos que, sin duda, salen del bolsillo de todos los europeos.

Ya me gustaría a mí, como Presidente de esta Comunidad Autónoma, que todos los sectores productivos extremeños hubieran evolucionado y se hubieran modernizado con la velocidad que lo ha hecho el sector agrario en Extremadura. Ya me gustaría, que además del sector primario de la forma que ha evolucionado, también el secundario y el terciario hubieran evolucionado exactamente de la misma forma. Hoy la región seguramente tendría menos dificultades de las que tenemos. Y lo hemos hecho desde el sector agrario y podemos presumir de ello y explicarlo, lo hemos hecho adaptándonos constantemente a todos los retos y a todos los desafíos que la Política Agraria Común nos ha ido imponiendo.

Desde el año 86 que entramos en la Unión Europea ha habido diferentes retos, diferentes variaciones, diferentes modificaciones, que seguramente ningún otro sector productivo hubiera aguantado y que, sin embargo, en el sector agrario, no solamente ha aguantado, sino que ha afrontado y ha superado. Siempre lo hicimos con miedo y acuérdense cuando entramos en el Mercado Común de entonces, el miedo que se apoderó del sector agrario, no solamente extremeño sino español, pensando que teníamos poco que hacer, que había otras agriculturas más fuertes que la nuestra, que la competitividad sería feroz, y que no tendríamos futuro en el mundo agrario y que la agricultura española prácticamente tenía visos de desaparecer. Entramos en el mercado común, no desaparecimos, seguimos adelante, vino la reforma del 92, vinieron de nuevo los miedos, los temores, había que adaptarse a otras circunstancias distintas de las que nos habían impuesto en el año 86, superamos esas condiciones y hoy nos encontramos en una tercera reforma que también estamos dispuestos a afrontar y también estamos dispuestos a superar y a ganar.

Nadie, señora Ministra, señoras y señores, nadie se ha negado nunca a discutir reformas de la política agraria común, cuyo dinero ha sido bien empleado por el sector, no me canso de repetirlo, porque creo que detrás de las reformas que están proponiendo, además de ahorros económicos, sin duda, existe una desconfianza por parte de las clases medias urbanas respecto al sector agrario europeo. Nadie se ha negado nunca a discutirlo y tampoco ahora nos negamos a discutir la Reforma Intermedia de la PAC, que por ser intermedia es la más radical de cuantas reformas se han planteado desde que nosotros estamos en la Unión Europea y la más radical de cuantas se han planteado desde el año 62 para acá. ¿Por qué digo que es la más radical? Porque si no se hace algo por evitarlo estaremos ante una PAC que ni es política, ni es agraria, ni es comunitaria, así que estaremos seguramente haciendo aquí un Congreso de arqueología, hablando de lo que fue, pero que ya no será. Pero si se lleva la reforma intermedia, la más radical de todas en los términos previstos por la Unión Europea, ni habrá política, ni será

agraria, ni será comunitaria. Ni será política, porque no tiene nada que ver eso con un simple ahorro económico. Ni será agraria porque hará desaparecer el sector agrario. Ni será comunitaria porque cada Estado miembro podrá hacer y articular esa política de la forma que le convenga o que le interese.

Por tanto, no nos negamos a discutir. Yo pondría cuatro o cinco condiciones de la discusión. La primera, en primer lugar, intentar reconciliar a las clases medias urbanas con el sector agrario. Saben ustedes que siempre ha habido una enorme desconfianza, acuérdense ustedes de lo que se decía en esta tierra y también en otras cuando, como consecuencia de una reforma del año 92, la gente decía que se tiraban las pipas de girasol en el campo y a cobrar la subvención etc., etc. Siempre ha habido mala fama y sería necesario explicarles a las clases medias urbanas de la Unión Europea qué es lo que se ha hecho, cómo hemos evolucionado y qué uso hemos dado a ese dinero. Para que tengan la conciencia clara y tranquila de que su dinero no se ha tirado a la calle y que su dinero ha servido para modernizar un sector y ha servido, sobre todo, para enclavar la población en los pueblos de nuestra Unión Europea y, desde luego, en Extremadura el ejemplo está clarísimo.

Por tanto, explicar qué se ha hecho con el dinero. Qué efecto ha tenido sobre la economía, qué efecto ha tenido ese dinero sobre nuestras economías y corregir lo que haya estado mal hecho, no nos negamos. Si hay errores, corregirlos, sin ningún tipo de duda, para que nadie tenga la más mínima sospecha de que aquí lo que queremos es poner la mano y coger el dinero y correr.

En segundo lugar, deshacer los errores que existen en las relaciones de la agricultura europea con Estados Unidos y con la Organización Mundial del Comercio. Creo que sería interesante que, aparte de que se discuta en este Congreso, pudiera haber una discusión a fondo, sobre qué significa exactamente Europa, la agricultura europea en sus relaciones con la Organización Mundial de Comercio y con Estados Unidos. Y, a lo mejor, será conveniente ir diciendo que no es cierto que esta reforma que se pretende intermedia sea como consecuencia de los enormes déficit que existen en la Unión Europea, porque no es verdad. La Unión Europea es deficitaria en productos agrarios. La Unión Europea importa. Estados Unidos exporta. Y la Organización Mundial del Comercio nunca llega a acuerdos por muchas reformas que se hagan, entre otras cosas, porque alguna gran potencia se encarga siempre de echarla abajo para mantener después relaciones bilaterales, que le interesan mucho más desde el punto de vista económico, que relaciones multilaterales a través de la Organización Mundial del Comercio.

Que no es verdad que la agricultura europea esté más subvencionada que la agricultura norteamericana, que no es cierto, que está mucho más subvencionada en Estados Unidos que en Europa la agricultura. Por tanto, sería bueno también poner los números encima de la mesa, poner las realidades encima de la mesa y aclarar qué tipo de relaciones existe entre nuestra agricultura, la Organización Mundial del Comercio y Estados Unidos.

Tercero. Preguntar a la sociedad europea si prefiere una agricultura subvencionada, insegura y de calidad y, sobre todo, segura desde el punto de vista sanitario, o prefiere una agricultura barata que no ofrezca calidad ni ningún tipo de seguridad. Creo que es necesario, que esa pregunta hay que formularla. Después del once, después de las vacas locas, Europa está pendiente de un hilo respecto a la calidad que se ofrece en la alimentación. Y hay controles de todo tipo. Cualquier

animal, cualquier animal en la Unión Europea está mucho más controlado que cualquier persona, cualquier animal, mucho más controlado que cualquier persona; de la Unión Europea, de fuera de la Unión Europea esos controles no existen.

Por tanto, hay que preguntarle al mercado y hay que preguntarle a la Unión Europea: tienen que decidir, no ya solamente si quieren que la población se enclave en sus pueblos, no solamente si quieren que la agricultura mantenga el sistema rural, tienen que decidir eso, no pretendan ustedes, porque no lo van a conseguir, señores de la Unión Europea que, de pronto, un agricultor se va a convertir en un empresario del sector terciario y va a ponerse a vender hoteles por el mercado internacional, que no es posible. Así que tienen que decidir exactamente si quieren ustedes una agricultura algo más cara pero que ofrezca calidad y, sobre todo, seguridad o quieren una agricultura de tercera que no ofrece más que precios baratos pero no ofrece ningún tipo de seguridad y de calidad.

Cuarto. Estudiar detenidamente sector por sector. Y dentro de cada sector la situación que hay entre agricultores, distinguiendo claramente la actividad agrícola complementaria de la actividad agrícola principal. Ese estudio no está hecho y creo que habría que hacerlo claramente para tomar decisiones. No es lo mismo aquel que vive del sector secundario, del sector terciario, de cualquier otro sector y tiene como complemento una parte de renta agraria, que aquel que vive fundamentalmente de la agricultura, no es lo mismo, y no puede ser tratado los casos de la misma forma. De tal manera que nosotros, desde la Junta de Extremadura, no tendríamos ningún inconveniente en aceptar la discusión, para que aquellos que tienen una actividad agrícola, solo complementaria de sus rentas, pudieran tener un desacoplamiento distinto de aquel que tiene la actividad agrícola como instrumento fundamental de su economía, que son dos situaciones radicalmente distintas. Y, por lo tanto, estudiar el desacoplamiento total para la actividad complementaria, sea grande o chica la explotación y, sin embargo, ir a un desacoplamiento parcial para la actividad principal.

No vamos a aceptar nunca que se vaya a un desacoplamiento total de los sectores que, en estos momentos, la Unión Europea ha señalado en su Reforma Intermedia, no lo vamos a aceptar. No lo vamos a aceptar porque, desde la Junta de Extremadura, tenemos la obligación de defender los intereses generales de la región, y los intereses generales de la región están encima de los intereses particulares.

Ayer me decía una persona que no sabe mucho de esto: vamos a ver, ¿cuánto dinero recibe Extremadura este año por la PAC? Dije: unos cien mil millones de pesetas aproximadamente. O sea, cien mil pesetas por habitantes. ¿A qué se destinan esas cien mil pesetas? Pues esas cien mil pesetas se destinan a compra de materia prima, semillas, insumo, pago del IVA, pago del IVA por actividad económica, jornales, mantenimiento de actividad económica en los pueblos, etc., en fin a mil cosas. Si ahora, se diera dinero por no producir ¿a qué se destinaría esas cien mil pesetas? La respuesta que me dio el individuo fue, pues entonces que se repartan las cien mil pesetas entre todos los extremeños, cien mil pesetas para cada uno. Porque si no va a ver una actividad que justifique ese dinero, entonces la actividad prácticamente nace muerta. Por tanto, no estaríamos de acuerdo con que hubiera ese desacoplamiento total, porque eso es pan para hoy y hambre para mañana. Aunque nos digan que esas ayudas por no producir..., que además tendrían un enfrentamiento brutal con las clases medias urbanas, no lo olviden. ¿Y

cuánto durarían eso? ¿qué tiempo tardaría las clases medias en levantar la voz, diciendo que cómo es posible que se esté subvencionando una agricultura que no existe? ¿Cuánto? Y si nos dicen: hasta el 2013 no hay problemas ¿quién nos garantiza que no va a ver otra Reforma Intermedia de la Intermedia? ¿Quién? Así que, desde esa responsabilidad, nosotros estamos dispuestos señora Ministra, a discutir lo que haga falta discutir, distinguiendo, explicando, justificando, sintiéndonos orgullosos de lo que hemos hecho en el sector agrario con esas ayudas y con esas subvenciones, planteándole a la Unión Europea que tiene que elegir entre seguridad o precios baratos, distinguiendo dentro de cada sector lo que es la situación de cada uno, lo que es actividad complementaria de lo que es actividad fundamental, porque aunque parezca que, a corto plazo, se ganaría, tenga la completa seguridad que también a corto plazo se perdería.

También ayer me decía alguien: tengo una finca de doscientas cincuenta hectáreas de regadío, la tengo alquilada, los derechos son de los arrendatarios, ese va a recibir la subvención, mi finca ya no valdrá nada. Uno, no tendré derechos. Dos, si la quiero alquilar, nadie me la va alquilar, sencillamente porque no le ofrezco los derechos que se queda el arrendatario. Pero, además, el arrendatario los puede vender o alquilar. Este es un disparate, sencillamente un disparate, y dentro de un año o dos años, dirían: terminemos con ese cuento de pagar a la gente por no producir.

Nosotros somos agricultores y el agricultor produce alimentos. No se hace de pronto hotelero, ni jardinero, el agricultor produce alimentos, eso es lo que queremos seguir haciendo y queremos discutirlo, porque estamos dispuestos a superar otro reto de los muchos que se han puesto hasta ahora en la Unión Europea en la Política Agraria Comunitaria. En ningún otro sector se hace; el acero se sigue haciendo igual que antes, antes era con carbón y ahora con unos eléctricos, pero se sigue haciendo igual, y los barcos igual. La agricultura ha ido cambiando constantemente, constantemente. E incluso hay zonas y pueblos en Extremadura que da la sensación que lo tuvieron de siempre y cuando viene uno por la Nacional-V, y ve el tomate ese gigante que existe en Miajadas, da la sensación que Miajadas siempre tuvo tomates. No lo tuvo siempre, se han adaptado: y en Almendralejo no siempre tuvo vino, se han adaptado, y en la Vera no siempre hubo tabaco, se han adaptado. Estamos dispuestos a discutir, en condiciones que hemos afrontado siempre en solitario, todas las reformas se han hecho desde el campo y con el dinero del campo, estamos dispuestos a discutirlo y estamos dispuesto a defender donde haga falta que ese dinero se empleo muy bien en Extremadura, estoy seguro que muy bien en la Unión Europea y, si hay que corregir cosas, que se corrijan, pero no tenga prisa señora Ministra, no hay que dar una respuesta ni mañana ni pasado, tenemos todo el 2005 para estudiar estos asuntos y algunos otros que se planteen en la sala. Nada más y muchas gracias.